

EN BARCELONA

2

Cuartos

Núm. atrasados

4

EL LLORO

EN PROVINCIAS

4

Cuartos

Núm. atrasados

8

ADMINISTRACION Y REDACCION,
Fontanella 11 bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SERIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Barcelona 1 mes 1 real 50 cent.
Provincias » 3 reales
Ultramar y Etrangero 3 meses 4 pesetas

EL DINERO.

Distintos pareceres hay sobre si el hombre está sugeto por ese amarillo metal que le titulamos oro, ó por su equivalente el dinero, ó si por el contrario lejos de verse dominado por él, desde el fondo de su corazon le desprecia. Muchos son los partidarios de la primera hipótesis, y algunos pero pocos de la segunda. Para nosotros estos y aquellos tienen razon de ser, pero en ambos casos se pueden hacer muchas observaciones, tiene que discutirse mucho sobre el particular; y nosotros, aunque sea superior á nuestras pequeñas fuerzas, vamos á echar nuestro cuarto á espaldas como suele decirse, sin otro interés que nos induzca ha ello, que el de derramar un poco de luz más sobre tan delicado asunto.

¡El dinero todo lo puede! Frase que comunemente está en los labios de una gran parte de los individuos que componen nuestra culta é ilustrada sociedad. Y bien, puede decirse en toda la latitud de la palabra que el dinero todo lo puede? Creemos que no. Muchos son los peligros que rodean nuestra mísera existencia; innumerables son las enfermedades que pueden aquejarnos en que para nada entra el elemento del dinero, en que nada puede, en que nada vale; luego, que el dinero todo lo pueda no es una verdad. Digase que sirve para satisfacer el orgullo de muchos; afirmese que es el principal pedestal que sirve para que la inmensa mayoría de los mortales se vea encumbrada; asegúrese que sin él muchas respetables personalidades de hoy día estarían relegadas al olvido, y diremos que tienen razon.

Si, no cabe la menor duda, sobre este punto. El hombre de talento, el hombre científico, artista, músico ó poeta, con muy pocas excepciones, si no se ve favorecido por la fortuna, sino cuenta á más de su inteligencia con algunos centenares de talegas, nunca llega á ser en el concepto de este pícaro mundo más que un pobre hombre. En cambio hay muchos seres á los cuales la casualidad, ó sus padres, les han proporcionado cuantiosos bienes, que sin otros títulos que ser el rico, hacendado, ó propietario, don fulano de tal, ó cual, llegan á los mas elevados puestos del mundo que se titula civilizado.

Y no se crea que digamos que todos los potentados carecen de talento, y capacidad, nada de eso. Muchos hay que ocupan distinguidos puestos en la escala social, tanto por su posicion desahogada, como por sus aventajados conocimientos, personas respetabilísimas, las cuales son dignas de la pública consideracion; pero por desgracia estas son en escaso número, y aquellas abundan demasiado.

Ahora bien: ¿es justo que así sea? Pueden los dotes de la inteligencia verse jamás comparados con el capital más ó ménos numeroso? No, y mil veces no. Dios al formar al hombre le dotó de una inteligencia superior á los demás seres de la tierra, para que ésta y solamente ésta, constituyera el más preciado tesoro. Por los mayores dotes pues de conocimiento, por el aventajado talento, el hombre puede hacerse superior á sus semejantes, no por poseer algunos miles ó millones, los cuales significan las mas de las veces, si por casualidad su procedencia no es muy legitima, algun tráfico ó alguna accion que para nada puede lisonjear á su actual poseedor, y que lejos de constituir un bello y digno ornamento para su persona, solo sirve para torturar por los remordimientos su atribulada conciencia.

El principal móvil que motiva una ambicion sin límites, es aquel deseo innato en el hombre, de rodearse de toda clase de comodidades, de poder entregarse á los placeres y de llegar á fuerza de atesorar caudales, á deslumbrar á los demás. ¡Inútil pretension! Todo lo que no es real, todo lo que en la vida es ficción ó esterno de nuestro cuerpo, viene á la mejor ocasion ha desaparecer: todo aquel castillo de naipes cae al más pequeño soplo de la fortuna y trasforma al que se creía el más dichoso mortal, en el mas pobre de todos los que pisan esta bendecida tierra.

En cambio el pobre literato que no cuenta con mas riqueza que su pluma; el artista que no posee otros bienes que sus pinceles; y el músico cuyos caudales son unos cuantos libretos llenos de borrones; podrán no saber lo que es guardar una miserable peseta, pero son en cambio ricos en inteligencia, y esta es una riqueza inamovible, esta es la riqueza que más satisface puesto que se debe solamente á Dios y así mismo, y por ningun

concepto hay nadie que pueda arrebatarla. Pues bien estos son los que desprecian el dinero, los únicos que salvo ciertas excepciones no atesoran caudales, los que se creen suficientemente poderosos con su inteligencia; los que debían ser mas respetados, y son los mas olvidados, y en muchas ocasiones hasta los más escarnecidos.

La sociedad cobija inmensos males que debe atajar, infinidad de vicios que corregir; gran parte de los miembros que la componen que ilustrar, ó de lo contrario la ignorancia, y la estupidez será la que se apoderará del género humano, puesto que cuanto menos ilustracion hay, mejor campeon todos los defectos que la dominan. Cuantos mas conocimientos abarca el hombre, cuantos mas hábitos adquiere, de ciencia mas desprecia las riquezas, puesto que llega á adoptar el convencimiento íntimo, de que el oro para nada sirve atendidas las necesidades de la vida, para nada absolutamente, pues el poseerle en demasia, enjendra las mas de las veces vicios que á pavorosos senderos conducen, y que fueran completamente desconocidos á no atesorar fabulosas cantidades, cuya exorbitancia crea necesidades, (así pueden llamársele hasta cierto punto,) que serian del todo desconocidas si no se hubiesen traspasado los límites que la prudencia aconseja.

Esto es lo que segun nuestros alcances debe adicionarse á lo mucho que sobre este tema se ha dicho; y aun creemos que se podría decir mucho más, pero tiene que dejarse por nosotros, por ser imposible ser mas estensos dadas las condiciones de nuestro periódico, y por pertenecer su desarrollo á plumas mas bien cortadas que la que ha trazado estas mal pergeñadas líneas.

P. B.

EL PATRIOTISMO MODERNO.

Que bello se nos presenta el porvenir, cuantas risueñas esperanzas podemos abrigar hoy que los adelantos de la civilizacion nos enseñan un sendero lleno de delicias, de placeres sin fin, y sobre todo hoy que no nos preocupamos por nada, y que lo mismo nos dá que lo de acá se vaya abajo, como que lo de allá se vaya arriba.

Nuestra situacion es envidiable; lo más grande y más incomprensible es que en los antiguos tiempos,

en la edad media, y, hasta casi todo el siglo pasado, los hombres se preocuparán tanto por lo que llamamos patria. Este nombre era pronunciado por sus labios con tal veneración y entusiasmo, como si se tratara de una cosa sagrada. Hoy los adelantos nos lo demuestran bajo un prisma diferente, el nombre patria no es más ni menos que otro nombre cualquiera, y si le usamos es porque lo amoldamos á nuestras conveniencias, y nos sirve las más de las veces para algun epíteto chocante que motiva la hilaridad entre los que le escuchan.

¡Morir por la patria! Qué barbaridad más manifiesta, ¿no es aun suficientemente corta nuestra existencia para que por cualquier bajatela la entreguemos? Nada de eso ni siquiera imaginarlo, la vida debe emplearse con mas provecho de si propio y procurar por cuantos medios estén en nuestro alcance en pasar sus dias lo más agradablemente posible.

Ahora que disponemos de confortables cafés, y cómodos teatros, elegantes fondas en donde se condimentan succulentos manjares, y beben exquisitos vinos, tendríamos que buscar la muerte? Ni por pienso, que se esté esa respetable señora allá en su casa que lo que es á nosotros maldita la falta que nos hace.

Vámos, las ideas de nuestros antepasados eran muy rancias; decían como una grande sentencia que todo, absolutamente todo, lo debían á la patria, y que por lo tanto cuando esta los llamaba no debían ser sordos á sus llamamientos, por cuanto todo lo que eran lo debían á ella. ¡Gravísimo error era este! Primeramente ¿que quiere decir nuestra patria? No es el territorio en donde habemos nacido, ó nos habemos naturalizado? Indudablemente. Luego que debemos á la tierra sobre la cual hemos nacido? Nada; muy al contrario ella es la que todo nos lo debe, pues sin nosotros no serian verdes sus campos, no habria flores en sus jardines, y todo su inmenso territorio sin viviendas, sin ciudades, y sin palacios, fuera un árido desierto.—Segundo, que nos pide? Que sacrifiquemos nuestra vida, y ¿como nos la pide si la tierra jamás ha habido mortal que la oyese hablar? Quién pide el sacrificio de nuestra vida son los hombres; no digáis que la pide la patria, que no hay ninguna madre que pida el sacrificio de la existencia de sus queridos hijos.

Nada nada, nosotros estaremos siempre firmes en nuestras trece; y sabemos por esperiencia que no debemos hacer ningun sacrificio de los mencionados por la antigüedad. La moda de hoy el dia nos lo enseña de otra manera, y nosotros no tenemos otros deberes que acatar lo que la moda nos prescribe. ¿Qué hay algun asunto importante de que tratar pues para delucidarlo mejor, no hay como proponer un gran banquete, y allí, estando de sobre mesa, despues de tener la barriga llena á toda satisfaccion, y saborear los opíparos vinos generosos, y destapar el espumoso *champagne*, se improvisan algunos discursos, y se salva la patria, sin que nadie pierda la vida á menos que del atracón revente.

Esto en nuestro concepto es lo mejor y más natural que puede hacerse, y estos medios son los que se adoptan pero en grande escala, por todos los prohombres de nuestros tiempos. ¿Para que tiene que deramarse sangre existiendo medios que conducen al mismo fin y dan el mismo resultado? Morir cuando se tenga llegada la hora, pero por ningun concepto adelantarla porque es contra humanitario, y sobre todo es ofender á Dios.

Y no se venga con que haya necesidades imprescindibles ni otros sermones por el estilo que en nada han de alterar nuestras doctrinas. Somos hombres de orden, y de moralidad, y no queremos nada perjudicial para nuestro prójimo, que así es como se debe obrar.

Este es nuestro patriotismo y estas son nuestras ideas las que defenderemos á cucharada limpia, única arma que poseemos.

T.

A LO QUE VENGO.

Héme aquí, caros lectores;
Soy de América oriundo;
A probar los sinsabores
Las angustias y dolores
Vengo, á este antiguo mundo.
Mundo que creí un arcano,
Y ya que la suerte quiso
Cruzára el vasto Océano,
Aquí me teneis; no en vano
Dejé allá mi paraíso.
No haré alarde de mis galas;
Siento mi corte en España
Y al impulso de mis alas
Entraré en las régias salas
Y en la misera cabaña.
Estenderé el raudo vuelo
Brindando ya paz, ya guerra
Y pondré el grito en el cielo
Si ¡vive Dios! de este suelo
A la razon se destierra.
Loro soy y bien sentada
A mi raza dejaré;
Seré duro, pues por nada
Mi boca estará cerrada...
Lector: ¿me comprende usted?
Trégua no habrá á la injusticia,
No ha de hallar descanso el mal;
Recta y fuerte mi justicia,
Con la modestia propicia
Daré ejemplo sin igual.
Juro ser entrometido;
Juro verdades decir;
Sabed que solo he venido
De un mundo azas corrompido
Para cambiar de vivir.
Do menos piensen—seré;
Do no me vean, allí
Calladito escucharé
Y razonado diré
Lo que me parezca á mí.
Así, españoles, decoro:
Dulce amigo en mi hallareis...
Mas si haceis charlar al loro
Tal vez á su pico de oro
A veces maldecireis,
Seré justo; muy severa
Será lectores mi crítica,
Pues que vivir no me altera
En la vanidosa esfera
Sin recurrir á política,
No hacer política voy
Que no me tendria cuenta,
Prometiéndome por quien soy
Ser amigo desde hoy,
Del señor Fiscal de Imprenta.
No me enredarán los lazos
De la falsa adulacion,
Y han de ser mis picotazos
Fuertes y duros sablazos
Asistidos de razon.
Nunca mi pico abriré
Para mentir; quiero obre
Con rectitud y seré
Imparcial; criticaré
Lo mismo al rico que al pobre.
Bien se que el decir verdades
Hace en nuestro torpe mundo
Crear siempre enemistades...
Mas yo ciertas liviandades
Dejo en olvido profundo.
Así pues; visto el programa
Que escrito no se halla en moro
Venid lectores, os llama
Quien vuestro auxilio reclama
Y os brinda amistad:

EL LORO.

REVISTA DE TEATROS.

La comision encargada de dictaminar sobre las tres proposiciones presentadas por los señores Sala, Pacheco, y Espósito, para el arriendo del Gran Teatro del Liceo, se reunió uno de estos dias para resolver en definitiva

De las tres proposiciones, solamente la tercera podia atenderse, y por consiguiente la del señor Espósito, segun se desprendia del dictámen de la comision. Las dos restantes fueron desestimadas. Casi la totalidad de los interesados allí reunidos opinaron lo mismo, y casi ya estaba terminado el asunto, á no haber observado uno de los concurrentes que estaba la proposicion dentro del reglamento, por lo cual se aplazó su aprobacion hasta otra junta, la cual se convocará á la brevedad posible.

Hoy como ayer recomendamos el mejor acierto en dicho arrendamiento, puesto que de él depende el porvenir del citado coliseo.

El martes de la semana anterior estrenóse en el teatro Romea el drama de D. Conrado Roure, *Pau Claris*. La versificacion de dicha obra es elegante, y en toda ella campea aquella cultura de estilo que ha labrado una envidiosa reputacion á su autor. El teatro Catalan cuenta de hoy mas con una joya literaria, si bien no puede decirse otro tanto como á dramática.

El argumento no es de lo mas bien urdido, y carece de efecto escénico, pero se puede dispensar en gracia de la multitud de versos que contiene, claros, propios; y armoniosos, bastando por si solos el hacer apreciable dicha produccion.

Su triunfo fué completo, el numero público que llenaba de hote en hote el teatro, no se cansaba de aplaudir y llamar al autor á la escena, lo que verificó unas seis ó siete veces, entre los bravos de sus admiradores.

El desempeño por parte de los actores regular, pero confiamos que en las representaciones sucesivas más conocedores del terreno, sacarán mejor partido de sus respectivos papeles.

Seguidamente púsose en escena la pieza *Als pens de vosté*, de nuestro particular amigo el señor Palá. Esta obra demuestra en su autor una facilidad y conocimiento escénico muy recomendables, y deja entrever á cualquiera, las dotes que adornan á dicho jóven si sigue dedicándose á escribir para el teatro.

La ejecucion buena, distinguiéndose notablemente las señoritas Fontova y Soler.

El publico que acudió á presenciar los estrenos, salió muy complacido, prometiéndose que seria esta temporada, una de las más notables de las que cuenta de existencia el teatro catalan.

Nosotros desde nuestras humildes columnas felicitamos á ámbos autores, pues ámbos en justicia lo merecen, congratulandonos de que se trabaje con tanto acierto en pró de la literatura catalana.

CABALLEROS EN PLAZA.

Ya dan señal los clarines,
ya las puertas de la plaza
abiertas de par en par
á los héroes dan entrada.
Rozagantes á cual más.
y con alegre algarada,
se presentan en la arena
á esgrimir sus fuertes lanzas
Todos visten sus colores,
y algunos los de sus damas;
van montados en corceles,
los mas, de española casta.
Por el circo dando vueltas
lucen su garbo y su gracia;



E. Longuerri.

---Fuera impuesto, esta es mi divisa.

---Nosotros haremos lo que quieras con tal nos dejes comer donde tu comes.

y allá en los repletos palcos solo se escuchan palmadas. Hechiceras señorita, á la fiesta van ufanas, para animar los donceles ávidos de sus miradas. Por fin, llegada la hora mandan despejar la plaza, y el clarín dá la señal, y el toro sale á batalla. Preséntase el campeón, la fiera lo vé, y se para, como diciendo al ginele, ¡señor mio ponte en guardia! El caballero recela, la palidez de su cara muy facilmente demuestra que el bicho no le hace gracia. Preparase éste á embestirle, el ginele se prepara, vuelve un instante los ojos, mira á la niña que ama, y la ve que entre sus manos oculta su hermosa cara. —¡Por ella!— Dice entre dientes, y en risre puesta la lanza, con obligada entereza da principio á la jugada. Allí un hombre y una fiera se encuentran, lidian, y rajan, los dos de aquella pelea quteren obtener la palma. Pero lo que mas padece en ese sangriento drama, es el sentido común que por su ausencia brilla. Por fin, continuados gritos anuncian una desgracia; miran, y al bravo doncel le ven colgado en las astas de aquel animal cuadrúpedo, que con desusada rabia en menos de tres segundos al otro mundo le manda. Se oye profundo silencio y es que la conciencia habla. Despues; la civilizacion de aquellos sitios se marcha, con lágrimas en los ojos, y la vergüenza en la cara, diciendo.—¿Es razonable que esto suceda en España? ¿A esto llaman diversiones? ¿Es esto una fiesta magna? Pues señor apaga y vámonos porque aqui segun las trazas, los hombres por divertirse unos á otros se matan.

Angel.

PICOTAZOS.

Muy obsequiada ha sido la banda del 2.º regimiento de Ingenieros, en su breve estancia en Perpignan. Cuando llegó ya era esperada en la estacion de Cerbere, y de allí se encaminó directamente á la *antedicha ciudad*, lo sin que antes ejecutara alguna pieza de su escogido repertorio, la que fué saludada con una salva de aplausos.

En todos los festejos que ha tomado parte ha cumplido con creces su cometido, y en todas partes ha dejado bien sentada la reputacion de que iba precedida.

Felicitamos cordialmente al Sr. Rotg músico mayor de dicha banda, y á los músicos que la componen, por el alto puesto que han alcanzado en el criterio de nuestros vecinos los franceses, y por el buen recuer-

do que han dejado entre los músicos inteligentes de aquella poblacion. Vamos á ver si aun dirá algun francés que solo servimos para hacer corridas de toros...

Segun se desprende de un parte que tenemos á la vista han indultado con motivo del enlace de S. M. el rey, todos los periódicos que estaban purgando su condena. Nos alegramos. ¡Cuanto tendrán que decir despues de estar tanto tiempo callados!

En la ciudad de Dublin con motivo de ciertas manifestaciones, los ánimos estan muy sobrecitados, y se teme un conflicto, aunque se hacen grandes esfuerzos para contener cualquier tentativa por parte de los irlandeses.

No le faltaba nada más á la Gran Bretaña. Entra las tribus del Afghanistan que tanto le dan que hacer y la cuestion de Oriente, tenia ya suficiente trabajo, y ahora para descanso, se le presenta esta nueva plaga.

La suerte que á los ingleses nada les intimida, ni hace alterar su habitual sangre fria.

En Argel á ocurrido un violento incendio, cuyas pérdi las materiales son muy considerables. Segun se dice hay que lamentar desgracias personales.

El domingo último se efectuó en el teatro del Liceo, el baile que habian anunciado los periódicos de esta capital, cuyo producto era destinado á los obreros sin trabajo. Dicho local se vió muy favorecido; y segun creemos se recaudó una suma respectable.

Sea divirtiéndose ó como sea, lo esencial es aliviar en lo posible la precaria situacion de los infelices trabajadores.

Bailad pues, que al compás de vuestros bailes escuchareis la bendicion de los que favoreceis.

En Italia se ha presentado en crisis el ministerio, presidido por el Sr. Cairoli, y segun se dice motivado por el impuesto que pesa sobre la molienda. El Sr. Cairoli cuenta con la confianza de la corona, y se cree que formará nuevo gabinete, pero con la condicion de abolir el impuesto antes mencionado.

Los ministros dimitentes podrán esclamar con razon.—¡Pues señor, la molienda nos ha molido.

Por partes recibidos posteriormente se asegura que el nuevo ministerio italiano está constituido en esta forma.

Presidencia con la cartera de Negocios exteriores, señor Cairoli.—Ministro del Interior, Depretis.—Hacienda, Magliani.—Justicia, Villa.—Obras públicas, Bancadini.—Guerra, general Bonelli.—Marina, Acton.

Leemos en el *Elgaro*.

El 4 de Diciembre de 1700, el duque de Anjou salia de Versalles para ir á coronarse como rey de España con el título de Felipe V. Empleó cuarenta y ocho dias sólo para llegar á la frontera, y setenta y siete hasta Madrid

Ciento cuarenta y seis años despues, el 28 de Setiembre de 1846, el duque de Montpensier se embarcaba en la estacion de Orleans para ir á casarse con la infanta doña María Luísa Fernanda, y ya sólo tardó diez dias en llegar á Madrid. Hoy el viaje á la frontera se hace en diez y ocho horas, y en treinta y seis desde Paris á Madrid.

¡Magnífica hermosa del progreso conseguido en siglo y medio!

EPIGRAMAS.

El señorito Tomás todo el día está en el juego, anda siempre en los cafés, y otros sitios de recreo. Y ayer tarde su papá decia con gran empeño —Les prometo que mi hijo será hombre de provecho.

—Yo mejor que el coronel quisiera desempeñar, el cargo de sus funciones, sin quedar por nada atrás. Esto decia un sargento con marcada futilidad. Pero su interlocutor le dijo con mucha sal... —Tu mismo te haces justicia; pues dices con gran verdad que tu quisieras hacerlo; razon, que no eres capaz.

PASATIEMPOS. XARADA.

No se ha visto en el tres prima una niña de mas sal, que la que tiene ni todo la hija del tio Juan. Siempre me pago tres dos cuando contemplo su faz; ¡seco estoy como una dos de va tanto suspirar!

ACERTIJO.

Hablo y no soy racional; sin plumar tengo colores; tengo plumas y no escribo, vamos di, ¿no me conoce?

FUGA DE VOCALES.

V. m. s. v. n. q. q. r. r. v. r. s. p. n. h. b. l. d. d. e. u. q. e. r. t. a. l. s. f. g. s. v. n. q. t. q. r. p. r. b. r.

FUGA DE CONSONANTES.

n. i. e. o. e. e. e. e. a. e. a. i. n. o. i. e. o. a. a. a. a. a. i. e. e. e. e. i. n. o. u. a. a. e. o. a. a.

GEROGLIFICO.



Solucion á la fuga de consonantes y vocales del núm. 1.

Es la fuga muy sencilla cuando es fuga de vocales, ya encontrarás mas difícil la fuga de consonantes.

Si en esta fuga te metes no saldras tan bien parado, pues tendrás que buscar más y te dará más trabajo.

Solucion á la Xarada. Bar-ce-lo-na.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanella 11, bajos.